

de kilogramos de papel en propaganda, circulares y encuestas (¡la encuesta sanitaria abarca 59000 preguntas!), y tiene como resultado: **0.00**. La calidad de la producción es detestable; la repartición de las mercaderías de primera necesidad es superlativamente defectuosa, etc., etc. Hay en estas líneas el mismo tanto por ciento de exageración que hay en las caricaturas de que se habla.

\* \* \*

En la invitación del filósofo Lhashekankrakrya, citada en el primer lugar de este cuaderno, no hay una línea que no tenga un gran valor. Voy a copiar aquí el trozo en que habla de Dios:

El budismo no está ni por ni contra ninguna fórmula de «Dios»: es absolutamente *ab-teísta*. No considera siquiera su posibilidad, y si existe verdaderamente, ello no altera los planes del budismo ni le importa para nada. En cuanto a las formas dadas a «Dios», las rechaza, porque él es contrario a toda forma de *rito*, de *ceremonia*, de *adoración*, de *adhesión* a no importa cuál clase de «forma». El budismo no considera la necesidad de «Dios» en el Universo, puesto que todo está regido por las leyes naturales y el sér es el producto, variable al infinito, de sus propios esfuerzos y de sus propias aspiraciones.

